

Trabajando juntos llegando a lo individual y de vuelta.

Una escuela se construye en base al trabajo colaborativo que existe entre quienes la integran. Los docentes son parte esencial del mismo, debido a que en conjunto formaran nuevas miradas sobre la mejor manera de que los alumnos generen un pensamiento crítico. La importancia del trabajo colectivo en una escuela radica en participar creando nuevas estrategias que beneficien a todos los que pertenecen a ella, es decir realizando actividades en donde el colectivo docente, alumnos y padres de familia estén inmersos.

El programa analítico inicia con la lectura de la realidad en donde los docentes exponen sus problemáticas, en cada una ellas van priorizando la de mayor importancia según sea el caso; durante el transcurso del cumplimiento de dichas problemáticas pueden incluso surgir otras que pueden llegar a tomar más relevancia y trabajar en ella en el momento. Para todo esto es importante que cada docente dentro de un colectivo sea escuchado, así mismo muestre interés ante las distintas posibles soluciones que se proponen, tener sentido de pertenencia, respetar las opiniones de sus compañeros y trabajar en armonía. Podrán existir momentos en los cuales la comunicación entre el colectivo no sea buena, es ahí donde el papel de director entra en acción para hacerlos consientes en que la prioridad es trabajar en mejora de la comunidad escolar, es decir construir un sentido de la escuela.

La actitud de un colectivo determinará el avance o estancamiento de un programa analítico, para ello pueden surgir diversas estrategias en beneficio, como establecer metas comunes, es decir observar las similitudes en las problemáticas surgidas, consensarlas, establecer compromisos que puedan cumplir (acciones), así mismos registros sistemáticos del proceso y valoración formativa, etc.

La autonomía profesional del docente forma parte importante dentro del programa analítico, debido a que el docente establecerá las mejores acciones que considere para la mejora de su grupo. Para ello tomará en cuenta lo que marca el perfil de egreso, cada uno de los ejes articuladores, así como los campos formativos (contenidos y PDA).

Queda claro que el nuevo programa de estudio permite al docente tener esa autonomía profesional en donde puede realizar cambios a lo que ya había establecido e implementar nuevas estrategias en la cuales los alumnos sean personas capaces de reflexionar y actuar ante cualquier situación ya sea individual o colectiva. Esta misma autonomía permite que el programa analítico sea flexible en el transcurso del tiempo que se haya establecido para su cumplimiento.

El trabajo colaborativo nos lleva al individual y viceversa, todo en beneficio de la comunidad escolar.